

INT-1105

~~Capital Boy 1~~

PROYECTO INTERINSTITUCIONAL  
DE POBREZA CRITICA EN  
AMERICA LATINA

Santiago, abril de 1978

PPC/CDE/02.1  
Documento para discusión interna  
Circulación restringida

MEDICION, ANALISIS Y DESCRIPCION DE LA POBREZA  
EN COSTA RICA

Preparado por:  
Sebastián Piñera

78-4-765-50



1  
2  
3

4  
5  
6

INDICE

	<u>Página</u>
A. LAS BASES DE DATOS .....	1
B. EL CONCEPTO DE INGRESO Y LA MEDICION DE POBREZA.	2
C. MAGNITUD DE LA POBREZA .....	2
1. <u>Sector urbano (1971)</u> .....	2
2. <u>Sector rural</u> .....	3
3. <u>Nivel nacional</u> .....	4
D. LA FORMACION DEL INGRESO DE LOS HOGARES .....	5
1. <u>Sector urbano</u> .....	5
2. <u>Sector rural</u> .....	9
3. <u>Consideraciones finales</u> .....	11
E. LOS PERFILES DE POBREZA .....	12
1. <u>Sector urbano</u> .....	13
2. <u>Sector rural</u> .....	18
F. CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES Y OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS DE INGRESOS .....	22
1. <u>Características de las esposas de jefes de hogares</u> .....	22
2. <u>Características de otros perceptores secundarios de ingresos</u> .....	25
ANEXO (Cuadros)	

100

100

100

100

100

100

100

## MEDICION, ANALISIS Y DESCRIPCION DE LA POBREZA EN COSTA RICA

### A. LAS BASES DE DATOS

La base de datos utilizada para el área urbana corresponde a la séptima encuesta de hogares llevada a cabo en 1971. Esta encuesta cubre 91 295 hogares correspondientes a 476 872 personas.

Para el área rural se utilizó la primera encuesta de hogares llevada a cabo entre los meses de junio de 1966 y julio de 1967. En ambos casos se excluyó del análisis aquellos hogares cuyos jefes eran productores agrícolas, puesto que la encuesta no registró los ingresos de este grupo, y a aquellos hogares cuyos jefes eran rentistas, pensionados, jubilados u otros inactivos que no declararon ingresos.

### B. EL CONCEPTO DE INGRESO Y LA MEDICION DE POBREZA

El concepto de ingreso registrado en ambas encuestas corresponde al de ingreso principal. La definición de pobreza utilizada en este estudio se basa en el concepto de ingreso disponible per cápita. Por esto se hizo necesario ajustar el concepto de ingreso de las encuestas al de ingreso total disponible. Dos tipos de correcciones se efectuaron con este propósito. La primera de ellas consiste en un ajuste por subdeclaración y se efectuó comparando los ingresos de la encuesta con los ingresos equivalentes obtenidos de cuentas nacionales. La segunda corresponde a un ajuste por concepto de ingreso. Haciendo uso de la información de cuentas nacionales y de las encuestas se corrigió el ingreso de los hogares de manera de incluir los ingresos en especie, los ingresos por ocupaciones secundarias, los ingresos de capital y los ingresos de transferencia.

/C. MAGNITUD DE

C. MAGNITUD DE LA POBREZA

1. Sector urbano (1971)

Las familias en estado de indigencia son aquéllas cuyo ingreso disponible per cápita es inferior a 55 pesos mensuales. Las familias pobres son aquéllas cuyo ingreso disponible per cápita está entre 55 y 110 pesos mensuales. Las familias no pobres son aquéllas cuyo ingreso disponible per cápita excede de 110 pesos mensuales.

Un 4 por ciento de los hogares y un 5.5 por ciento de las personas, los que representan 3 683 hogares y 26 333 personas, se ubican en la categoría de indigencia. Un 13 por ciento de los hogares y un 17.2 por ciento de las personas están en situación de pobreza. Esto implica 11 909 hogares y 82 053 personas en esa situación. Un 83 por ciento de los hogares y un 77 por ciento de las personas, los que representan 75 703 hogares y 368 522 personas están libres de pobreza.

Las discrepancias entre los porcentajes de hogares y personas en estados de indigencia, pobreza o no pobreza se deben a los diferentes tamaños medio de hogar que caracterizan a estos tres tipos de hogares.

El ingreso per cápita urbano alcanza a 320 pesos. El ingreso per cápita de los hogares indigentes, pobres y no pobres alcanza a 30, 85 y 391 pesos mensuales respectivamente. En base a estas cifras se pueden calcular distintas brechas de pobreza a nivel urbano. La brecha de pobreza se define como el monto de ingresos que habría que transferir a las familias en indigencia y pobreza para llevarlas a todas ellas hasta la línea de pobreza. La brecha de pobreza promedio en términos per cápita, es decir la discrepancia entre el ingreso per cápita promedio de pobres e indigentes y la línea de pobreza alcanza a 36.2 pesos mensuales. Esta brecha representa un 49 por ciento del ingreso promedio de los hogares

/pobres e

indigentes. La misma brecha representa un 9.2 por ciento y un 12.9 por ciento del ingreso per cápita y del ingreso per cápita en exceso de la línea de pobreza de las familias no pobres respectivamente. En términos no per cápitas, sino agregados, la brecha de pobreza absoluta alcanza a 3 927 500 pesos mensuales. Esta cifra representa un 2.7 por ciento del ingreso de los hogares no pobres, un 3.8 por ciento del ingreso de esos hogares por encima de los niveles de pobreza, y un 2.6 por ciento del ingreso total. Estas cifras indican que para eliminar la pobreza mediante transferencias de ingreso desde las familias no pobres hacia las familias pobres o indigentes, las primeras deberían sacrificar un 2.7 por ciento de su ingreso o un 3.8 por ciento de su ingreso en exceso de los niveles de pobreza<sup>1/</sup>. Alternativamente, se requeriría un 2.6 por ciento del total del ingreso disponible de los hogares para llevar a las 108 386 personas en estado de pobreza o indigencia a niveles de ingresos equivalentes a la línea de pobreza.

## 2. Sector rural

En el sector rural se considera como familia en estado de indigencia, pobreza y no pobreza aquellas cuyo ingreso per cápita es inferior a 34 pesos mensuales, entre 34 y 68 pesos mensuales y superior a 68 pesos mensuales, respectivamente.

Un 9 por ciento de los hogares y un 12 por ciento de las personas, los que representan 8 354 hogares y 67 475 personas, se ubican en la categoría de indigencia. Un 24 por ciento de los hogares y un 29 por ciento de las personas, los que representan 22 285 hogares y 162 859 personas caen en la categoría de pobreza.

---

<sup>1/</sup> Estas cifras suponen que las transferencias pueden hacerse sin filtraciones hacia los grupos no pobres. En la realidad esto no parece posible por lo que las transferencias totales deberán ser mayores.

/Finalmente, un

Finalmente, un 67 por ciento de los hogares y un 59 por ciento de las personas, las que representan 61 943 hogares y 332 386 personas escapan a la situación de pobreza.

El ingreso per cápita promedio alcanza a 126 pesos mensuales. Este promedio para el grupo indigente, pobre y no pobre alcanza a 24, 50 y 184 pesos, respectivamente.

La brecha de pobreza promedio en términos per cápita alcanza a 25.6 pesos mensuales <sup>2/</sup>. Esta brecha representa un 60 por ciento del ingreso promedio de los pobres, un 14 por ciento del ingreso promedio de los no pobres, y un 22 por ciento del ingreso en exceso de la línea de pobreza de este último grupo. En términos absolutos la brecha de pobreza representa un 9.6 por ciento del ingreso de los hogares no pobres, un 15.3 por ciento del ingreso de este grupo con respecto a la línea de pobreza y un 8.3 por ciento del ingreso disponible total.

### 3. Nivel nacional

Se puede intentar una medición a nivel nacional combinando las cifras urbanas de la encuesta de 1971 con las cifras rurales de la encuesta de 1967. Los datos de ingresos de esta última han sido corregidos mediante el deflactor implícito del producto nacional bruto de manera de hacerlos comparables con los datos del sector urbano. El factor de corrección que es necesario aplicar a los ingresos de 1967 para hacerlos comparables a los de 1971 es de 11 857 <sup>3/</sup>.

Las cifras a nivel nacional así obtenidas indican que las familias en indigencia, pobreza y no pobreza alcanzan a un 6.5 por ciento, 18.6 por ciento y 74.9 por ciento del total de familias respectivamente. La brecha de pobreza alcanza a un 4.6 por ciento

---

<sup>2/</sup> Esta brecha corresponde a la diferencia entre el ingreso per cápita promedio de indigentes y pobres y la línea de pobreza.

<sup>3/</sup> Este método omite lo ocurrido en términos reales en el sector rural entre 1967 y 1971.



del ingreso total. Esta misma brecha representa un 5 por ciento del ingreso de los hogares no pobres y un 8.6 por ciento de los excedentes de ingresos de esos hogares. Si se definiera una brecha de indigencia como el monto de ingresos necesarios para llevar a todos los hogares en indigencia a un ingreso equivalente al límite inferior de pobreza, esta brecha alcanzaría a sólo 0.7 por ciento del ingreso disponible total.

#### D. LA FORMACION DEL INGRESO DE LOS HOGARES

La comparación de la estructura o formación del ingreso de los hogares permite detectar importantes diferencias entre los hogares indigentes, pobres y no pobres.

##### 1. Sector urbano

La importancia del ingreso del jefe del hogar dentro del ingreso total del hogar varía ampliamente entre los tres tipos de hogares alcanzando a un 65 por ciento, un 77 por ciento del ingreso total de hogares indigentes, pobres, y no pobres respectivamente.

La relativamente baja dependencia de los ingresos del jefe por parte del hogar hace que éstos no provean una buena base para detectar pobreza. En efecto, si la pobreza se definiera únicamente en base a los ingresos del jefe, el porcentaje de hogares indigentes y pobres alcanzaría a un 14 por ciento y un 16 por ciento respectivamente en circunstancias que cuando la pobreza se mide en base al ingreso total del hogar, estos porcentajes alcanzan a sólo 4 por ciento y 13 por ciento. Es decir, un 10 por ciento y un 3 por ciento del total de hogares abandona la categoría de indigencia y pobreza gracias al ingreso proveniente de otros miembros del hogar distintos del jefe. Esto ilustra la importancia del ingreso generado por los perceptores secundarios del hogar y la inconveniencia de intentar definir pobreza sólo en base a los ingresos del jefe del hogar. A

/la luz

la luz de esta inconveniencia, y dada la dificultad de conocer el ingreso total del hogar, destaca la importancia de conocer las características socio-económico-demográficas de los grupos pobres, particularmente aquéllos de fácil observación y fuerte correlación con pobreza, para propósitos de identificación y localización de los grupos pobres. Estas variables podrían proveer una base operacional que facilite la identificación del grupo objetivo de los pobres. Los perfiles de pobreza que se presentarán en la próxima sección constituyen un paso en esa dirección.

El ingreso per cápita del hogar es la variable utilizada para medir el nivel de bienestar del hogar y por lo tanto para delimitar la pobreza. Una manera de contribuir a explicar los diferenciales de bienestar es descomponer el ingreso per cápita de las familias (Y) en el producto de tres factores.

El primero es el cociente entre el ingreso total del hogar (YT) y el número de miembros ocupados (Noc) y mide la capacidad promedio de generar ingresos de los miembros ocupados del hogar. Esta capacidad depende tanto de características personales tales como sexo, educación, edad, experiencia, etc. como de características del empleo tales como la categoría del empleo, ocupación, rama de actividad económica, tamaño de la empresa etc. <sup>4/</sup> El segundo factor es el cociente entre el número de miembros ocupados y el número de adultos del hogar (Nad) y mide la tasa de participación en la fuerza de trabajo. El tercer factor es el cociente entre el número de adultos y el total de miembros de la familia (N) y está relacionado con la tasa de dependencia.

---

<sup>4/</sup> Ver Altimir y Piñera, Decomposition Analysis of the Inequality of Earnings in Latin American Countries, CEPAL, 1977.

$$/Y = YT/Noc$$

Y	=	YT/Noc	x	Noc/Nad	x	Nad/N
Indigentes 39.2	=	239.4	x	0.283	x	0.578
Pobres 84.9	=	436.3	x	0.335	x	0.581
No pobres 391.4	=	1 141.0	x	0.468	x	0.733

Tomando logaritmos a estas expresiones y efectuando las diferencias entre ellas se puede evaluar la importancia relativa de cada uno de los tres factores mencionados anteriormente en la explicación de los diferenciales de ingreso per cápita de los tres tipos de hogares. Este análisis arroja los siguientes resultados:

FACTOR	YT/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Contribución a la explicación del diferencial de ingreso per cápita entre:			
Pobres e indigentes	77.7%	21.7%	0.6%
No pobres y pobres	62.8%	21.8%	15.2%
No pobres e indigentes	67.9%	21.8%	10.3%

Esto significa que los diferenciales de ingreso por persona ocupada explican alrededor de dos tercios de los diferenciales de ingreso per cápita, excepto en el caso de los diferenciales de ingreso per cápita entre hogares indigentes y pobres en que este factor explica cerca de cuatro quintos de la diferencia. Las diferentes tasas de participación que caracterizan a los hogares indigentes, pobres y no pobres explican en todos los casos poco más de un quinto de los diferenciales de ingreso per cápita. Finalmente la discrepancia en las tasas de dependencia entre hogares indigentes y pobres explica menos del 1 por ciento del diferencial de ingreso per cápita. Sin embargo, este factor explica un 10 por ciento y un 15 por ciento del diferencial entre pobres y no pobres y entre indigentes y no pobres.

/El factor

El factor asociado con la tasa de participación (Noc/Nad) puede descomponerse a su vez en el producto de dos factores. El primero es el cociente entre el número de ocupados y el número de miembros activos del hogar (Nact) y está relacionado con las tasas de desocupación que caracterizan a los miembros de los tres tipos de hogares. El segundo es el cociente entre miembros activos y adultos del hogar. Esto permite descomponer la tasa de participación de las familias entre un elemento involuntario (posibilidad de encontrar empleo) y un elemento voluntario (deseo de encontrar empleo). Sin embargo, dado lo reducido de las tasas de desempleo que caracterizan a los miembros de los tres tipos de hogares en el sector urbano de Costa Rica, la casi totalidad de los diferenciales en las tasas de participación se deben a diferenciales en el factor de naturaleza voluntaria. Corresponde a éste, por lo tanto, el grueso del quinto del diferencial de ingresos per cápita explicado por diferenciales en las tasas de participación. Las diferencias existentes en tasas de desempleo indican que ésta es mínima y de igual magnitud para los miembros de hogares indigentes y no pobres y significativamente mayor aunque también de magnitud reducida para los miembros de hogares pobres.

La acción conjunta de los diferenciales en tasas de participación y tasas de dependencia explica entre un 22 por ciento y un 37 por ciento de los diferenciales de ingreso per cápita entre pobres e indigentes y no pobres y pobres, respectivamente. Estos factores tienen mayor importancia relativa para explicar diferenciales de ingresos per cápita entre no pobres y pobres que entre pobres e indigentes debido a la enorme similitud de tasas de dependencia entre indigentes y pobres y a la enorme disparidad de tasas de dependencia entre estos dos grupos y los no pobres. El cuadro 1 resume los valores tomados por las principales variables analizadas para las tres categorías de familias.

## 2. Sector rural

La importancia del ingreso del jefe como porcentaje del ingreso total del hogar tiene el comportamiento opuesto al observado en el sector urbano. En efecto éste alcanza su valor máximo para los hogares indigentes en que representa un 86 por ciento del ingreso del hogar. Este porcentaje disminuye para los hogares pobres y no pobres alcanzando a un 82 por ciento y a un 69 por ciento respectivamente. A pesar de la alta dependencia de los ingresos del jefe que caracteriza a los hogares indigentes y pobres, éste no constituye un buen indicador para identificar pobres. En efecto, si la indigencia y pobres se definieran sólo en base a los ingresos del jefe, el 9 por ciento y el 24 por ciento de hogares en indigencia y pobreza de acuerdo al ingreso total crecerían a un 20 por ciento y 29 por ciento respectivamente. En otras palabras un 11 por ciento y un 16 por ciento del total de hogares eluden la indigencia y la pobreza a través de los ingresos generados por miembros del hogar distintos del jefe.

La descomposición del ingreso per cápita de las tres categorías de hogares arroja los siguientes resultados:

	Y	YT/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Indigentes	23.9	145.4	0.351	0.469
Pobres	50.1	258.0	0.389	0.499
No pobres	184.0	548.5	0.507	0.661

Tomando logaritmos a estas expresiones y haciendo las diferencias entre ellas para evaluar la importancia relativa de los distintos factores se obtiene lo siguiente:

/FACTOR YT/Noc

FACTOR	YT/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Contribución a la explicación del diferencial de ingreso per cápita entre:			
Pobres e indigentes	77.5	14.0	8.5
No pobres y pobres	58.0	20.4	21.6
No pobres e indigentes	65.0	18.0	17.0

Nuevamente observamos que las diferencias de ingreso por miembro ocupado constituyen el factor explicativo predominante. Sin embargo, los diferenciales en las tasas de participación y las tasas de dependencia explican en conjunto un 23 por ciento del diferencial de ingreso per cápita entre pobres e indigentes y un 42 por ciento del diferencial entre no pobres y pobres. Tanto la tasa de participación como la tasa de dependencia tienen mayor poder relativo en la explicación de diferenciales entre no pobres y pobres que entre pobres e indigentes. El diferencial de ingreso per cápita entre estos dos últimos grupos es explicado en casi cuatro quintas partes por diferenciales de ingreso por hombres ocupados.

La descomposición de las tasas de participación en un factor de naturaleza involuntaria, relacionado con la tasa de desocupación (Noc/Nact) y otro de naturaleza voluntaria, relacionado con la proporción de los adultos que son activos (Nact/Nad) indica nuevamente que es el factor de naturaleza voluntaria el que explica gran parte de las variaciones en tasas de participación. El desempleo alcanza valores muy parejos para los miembros de hogares indigentes y no pobres y significativamente mayores para los miembros de hogares pobres. El cuadro 1 resume los valores de las principales variables analizadas.

### /3. Consideraciones finales

### 3. Consideraciones finales

En síntesis, los hogares indigentes se caracterizan por tener mayores tamaños de familias, mayores tasas de dependencia y menores tasas de participación que los hogares pobres y éstos a su vez mantienen la misma relación con los hogares no pobres. Las diferencias de tamaño, tasas de participación y tasas de dependencia son significativamente mayores entre hogares no pobres y pobres que entre hogares pobres e indigentes. Esto es particularmente cierto respecto a las tasas de dependencia pues éstas casi no varían entre hogares pobres e indigentes y experimentan una gran variación entre éstos y los hogares no pobres. Las tasas de desempleo son mayores en el sector rural que en el sector urbano. Dentro de cada sector las tasas de desempleo son de magnitudes equivalentes para los miembros de hogares indigentes y no pobres y significativamente mayores para los miembros de hogares pobres.

Los diferenciales de ingreso por persona ocupada constituyen el más importante factor de explicación de los diferenciales de ingreso per cápita. Sin embargo, las diferencias en tasas de participación y tasas de dependencia juegan un importante rol. En forma conjunta estos dos factores llevan a explicar un porcentaje de los diferenciales de ingreso per cápita que fluctúa entre un 22 por ciento y un 42 por ciento.

Es indudable que existe una fuerte interacción entre las variables económicas, sociales y demográficas y la pobreza. Por lo tanto es difícil determinar si estas variables son causa o consecuencia de la pobreza. En otras palabras, el análisis anterior no permite determinar si los hogares pobres son pobres por ser numerosos, por tener bajas tasas de participación y altas tasas de dependencia o si son numerosos y tienen altas tasas de participación y de dependencia por ser pobres. En esta materia las relaciones de causalidad van probablemente en ambos sentidos.

/E. LOS PERFILES

#### E. LOS PERFILES DE POBREZA

Los perfiles de pobreza permiten una caracterización en términos de variables sociales, económicas, demográficas y otras, de las tres categorías de hogares definidas anteriormente. Los cuadros 2 y 3 presentan un resumen de esta caracterización para los sectores urbanos y rurales respectivamente. La población se clasifica en distintas categorías de acuerdo a cada una de las variables analizadas. La primera columna de este cuadro presenta el número de hogares en cada categoría como porcentaje del total de hogares. La segunda, tercera y cuarta columna representan el número de hogares indigentes, pobres y no pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares indigentes, pobres y no pobres, respectivamente. Finalmente la quinta y sexta columna representan el número de hogares indigentes y pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares en la categoría respectiva y reflejan por lo tanto las probabilidades de los hogares que pertenecen a cada categoría de estar en condiciones de indigencia y pobreza respectivamente. La información contenida en estos cuadros permite identificar aquellas categorías definidas por las distintas variables en que se concentran las familias indigentes y pobres, y también aquellas categorías en que la probabilidad de indigencia o pobreza alcanza valores significativos. Ambos tipos de información son necesarios para definir grupos objetivos de las políticas de alivio o de erradicación de pobreza que sean lo suficientemente exhaustivos, en el sentido de incorporar al grueso de los hogares de indigencia y pobreza, y lo suficientemente homogéneos, en el sentido de no incorporar hogares que no estén en condiciones de indigencia o pobreza. Los perfiles basados en características personales u ocupacionales se refieren a las características del jefe, a menos que se indique lo contrario. Del análisis de los cuadros 2 y 3 se desprende lo siguiente:

/1. Sector urbano



1. Sector urbano

Un 20 por ciento del total de hogares son encabezados por mujeres. Sin embargo, casi la mitad de los hogares indigentes y cerca de un cuarto de los hogares pobres son encabezados por mujeres. La probabilidad de indigencia que en promedio alcanza a un 4 por ciento, sube a un 9.4 por ciento cuando el hogar es encabezado por una mujer y baja a un 2.7 por ciento cuando es encabezado por un hombre. En síntesis, el sexo del jefe es altamente discriminante con respecto al estado de indigencia, no así con respecto al estado de pobreza en que se mantiene su efecto discriminante, pero a un nivel significativamente menor.

La educación también aparece como una variable con gran efecto discriminatorio. Tanto las probabilidades de indigencia como de pobreza caen fuertemente con el nivel educacional. La probabilidad de indigencia y pobreza de los que no tienen (o se ignora) educación triplica y duplica la media poblacional respectivamente. Las mismas probabilidades duplican las medias poblacionales cuando el jefe tiene menos de tres años de educación primaria. Los hogares cuyos jefes tienen tres años de educación primaria o menos representan un 21 por ciento del total de hogares. Sin embargo, ellos representan un 44 por ciento y un 40 por ciento de los hogares en indigencia y pobreza respectivamente. Los hogares cuyos jefes tienen educación primaria completa o menos representan un 64 por ciento del total de hogares. Estos mismos hogares representan un 90 por ciento y un 88 por ciento de los hogares en indigencia y pobreza respectivamente. Las probabilidades de indigencia y pobreza de los hogares cuyos jefes tienen algo de educación media o más se reducen drásticamente, lo que refleja el hecho de que la educación primaria completa constituye un punto de corte con respecto a indigencia y pobreza en general.

El perfil de pobreza basado en la edad del jefe muestra ciertas regularidades. Tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza tiende a aumentar con la edad del jefe hasta que éste alcanza 44 años.

/A partir

A partir de ese punto ambas probabilidades tienden a decrecer hasta que el jefe alcanza 65 años, en que nuevamente se inicia una tendencia creciente. Este comportamiento está relacionado con aspectos demográficos y económicos. Las tasas de dependencia de las familias aumentan con la edad del jefe hasta que éste alcanza una determinada edad límite. A partir de este punto empiezan a integrarse a la fuerza de trabajo otros miembros del hogar. Este proceso continúa hasta que el jefe alcanza otro límite de edad, en que el número de perceptores secundarios ya ha empezado a disminuir y el ingreso del jefe también.

Las mayores probabilidades de indigencia se dan en aquellos hogares cuyos jefes tienen más de 65 años. No ocurre lo mismo con las probabilidades de pobreza, las que varían menos a través de los distintos tramos de edad. Sin embargo, más de tres cuartas partes de los hogares en indigencia y pobreza son encabezados por personas entre 25 y 54 años.

El tipo de actividad también discrimina respecto a pobreza. Las mayores probabilidades de indigencia y pobreza corresponden a aquellos hogares cuyos jefes se ocupan de tareas del hogar, son incapacitados u otros inactivos que declaran ingresos. Las probabilidades de indigencia y pobreza para estos hogares más que duplican las medias poblacionales. Los altos índices de incidencia y pobreza que caracterizan al reducido grupo de hogares cuyos jefes son estudiantes probablemente refleja la existencia de ingresos de transferencias no debidamente captados por las correcciones a los ingresos registrados en la encuesta. La probabilidad de indigencia de los hogares cuyos jefes están desempleados es nula, en tanto que la probabilidad de pobreza alcanza uno de sus valores máximos. A pesar que los jefes desempleados representan sólo el 0.3 por ciento del total de jefes, estas cifras parecen indicar que para los hogares indigentes el desempleo no presenta una alternativa factible. A pesar de que la incidencia de indigencia y pobreza en los hogares cuyos jefes están ocupados es significativamente menor que en las demás

/categorías, este

categorías, este último tipo de hogares representa un 60 por ciento y un 75 por ciento del total de hogares indigentes y pobres respectivamente. Esto confirma el hecho de que el problema de la pobreza no es tan solo un problema de empleo sino más bien de subempleo o de la calidad del empleo. En este sentido las tasas de desocupación computadas en la forma tradicional no constituyen un buen indicador de bienestar. Esta apreciación se confirma al clasificar los hogares de acuerdo al número de horas trabajadas por el jefe. Los mayores niveles de indigencia corresponden a aquellos hogares cuyos jefes trabajan menos de 35 horas semanales. Estos hogares representan un 21.6 por ciento del total de hogares y un 51.0 por ciento de los hogares indigentes. El 44 por ciento de los hogares indigentes son encabezados por personas trabajando menos de 20 horas semanales. De los jefes de hogares en indigencia y pobreza que no estaban en la fuerza de trabajo, sólo un 2.2 por ciento y un 7.3 por ciento intentan buscar trabajo.

Excluyendo a los hogares encabezados por personas inactivas se tiene lo siguiente para las próximas tres variables:

a) Con respecto a la categoría del empleo, las mayores probabilidades de indigencia y pobreza corresponden a los hogares encabezados por trabajadores por cuenta propia. Estos hogares representan un 13 por ciento del total de hogares y un 30 por ciento y un 20 por ciento del total de hogares en indigencia y pobreza respectivamente. Prácticamente no existen hogares en indigencia entre aquellos encabezados por empleados públicos o empleadores y los índices de pobreza de estos hogares están por debajo de los promedios poblacionales. Los hogares encabezados por asalariados privados constituyen un grupo intermedio con índices de indigencia y pobreza muy cercanos a los promedios poblacionales. Entre este grupo y el de trabajadores por cuenta propia reúnen al 96 y 76 por ciento del total de indigentes y pobres respectivamente.

/b) Con respecto

b) Con respecto a la rama de actividad económica, los mayores y menores índices de indigencia y pobreza corresponden a los sectores de agricultura y minas, por un lado, y al sector de establecimientos financieros y de electricidad, gas y agua, por otro. Los demás sectores se ubican en posiciones intermedias cercanas a los promedios poblacionales.

c) Con respecto a la ocupación, los menores y mayores índices de indigencia y pobreza corresponden a los profesionales, técnicos y personal administrativo, por una parte, los cuales están prácticamente libres de ella, y a los trabajadores de servicios, agrícolas y los con ocupación ignorada, por otra.

Dejando las características del jefe, y pasando a analizar características relacionadas con el hogar en su conjunto, el tipo de vivienda aparece fuertemente relacionado con indigencia y pobreza. La incidencia en ambos es sustancialmente mayor para los hogares con viviendas improvisadas. Uno de cada seis y uno de cada tres de estos hogares está en indigencia y pobreza respectivamente.

El régimen de tenencia de la vivienda no discrimina respecto a pobreza. En efecto, los niveles de indigencia y pobreza son equivalentes para hogares con vivienda propia o alquilada. Los porcentajes de hogares con vivienda propia y alquilada son prácticamente idénticos para indigentes, pobres y no pobres, alcanzando cifras muy cercanas al 50 por ciento.

El grado de hacinamiento, o número de personas por cuartos, es tal vez la variable más discriminatoria respecto a pobreza. Las probabilidades de indigencia y pobreza crecen fuerte y monotónicamente con el nivel de hacinamiento. Cerca de un 30 por ciento de los hogares con 5 o más personas por cuarto son indigentes. Por otra parte, cerca de un 44 por ciento de los hogares con cuatro o más personas por cuarto son pobres. Dado que la observación práctica del grado de hacinamiento no ofrece mayores dificultades y dada su enorme correlación con los niveles de pobreza, es indudable que

/esta variable

esta variable provee una base adecuada y factible para facilitar el proceso de identificación de los hogares pobres. El número de personas promedio por cuartos alcanza a 2.6, 1.9 y 1.1 para indigentes, pobres y no pobres respectivamente.

En estrecha relación con lo anterior, los niveles de indigencia y pobreza aumentan drásticamente y monotónicamente con el tamaño del hogar. Cerca de un 13 por ciento y más de un 30 por ciento de los hogares de nueve personas y más son indigentes y pobres respectivamente. Estos hogares representan cerca de un 40 por ciento y un 32 por ciento del total de personas indigentes y pobres respectivamente. Estas cifras ilustran el importante rol jugado por las variables demográficas en el problema de la pobreza.

Finalmente, confirmando lo encontrado en la sección anterior, la tasa de participación en la fuerza de trabajo es un factor crucial. Tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza caen violentamente con el número de ocupados del hogar. La probabilidad de indigencia prácticamente desaparece para los hogares con dos miembros ocupados o más. El 92 por ciento de los hogares indigentes tienen sólo un miembro ocupado. La misma cifra para los hogares pobres y no pobres es de 75 y 56 por ciento respectivamente. La probabilidad de indigencia y pobreza se reduce a la sexta parte y a la mitad cuando el número de ocupados del hogar aumenta de uno a dos. Esto ilustra el importante rol jugado por los perceptores secundarios de ingreso como mecanismo para eludir pobreza. Como se demostró en la sección anterior, la baja tasa de participación de los hogares indigentes no se debe a problemas de desempleo, sino que a una proporción bajísima de adultos activos, lo cual, junto con las altas tasas de dependencia, parece formar parte de la llamada subcultura de la pobreza.

El diseño de políticas para aliviar pobreza, particularmente aquéllas basadas en transferencias en que las filtraciones pueden ser sustanciales, requieren la identificación de grupos objetivos más homogéneos. La clasificación de los hogares de acuerdo a dos

/características simultáneamente

características simultáneamente constituye un paso en esa dirección. Esta clasificación doble puede proveer información tendiente a verificar o rechazar hipótesis no captadas por los perfiles univariados. La última parte del cuadro 2 presenta resultados de la clasificación de los hogares de acuerdo a la categoría ocupacional y educación del jefe. Para un mismo nivel educacional las probabilidades de indigencia y pobreza de los trabajadores por cuenta propia exceden largamente las respectivas probabilidades de los asalariados y éstas a las de los empleadores. Esto podría reflejar la existencia de segmentación en el mercado laboral o diferencias en el comportamiento demográfico de asalariados y trabajadores por cuenta propia. Cerca de tres cuartas partes de los indigentes y pobres son asalariados con educación primaria o menos. Entre los asalariados con tres años de educación primaria o menos, la probabilidad de indigencia o pobreza es cercana al 29 por ciento. Esta misma probabilidad para los trabajadores por cuenta propia alcanza a 35 por ciento.

La enorme proporción de indigentes y pobres que cae dentro de estos dos últimos grupos y las altas probabilidades de indigencia y pobreza que se registran en ellos les confieren una notable exhaustividad y precisión como grupos objetivos de la política de alivio de pobreza.

## 2. Sector rural

Sólo un 10 por ciento del total de hogares son encabezados por mujeres. Esta característica duplica la probabilidad de indigencia y no altera la probabilidad de pobreza con respecto a los hogares encabezados por hombres. En síntesis, el sexo del jefe reviste menos importancia con respecto a pobreza que en el sector urbano.

La educación mantiene el alto poder discriminante respecto a pobreza mostrado en el sector urbano. Tanto las probabilidades de

/indigencia como

indigencia como de pobreza caen drásticamente con el nivel educacional. El término de la educación primaria reduce a la cuarta parte las probabilidades de indigencia y pobreza y éstas se hacen nulas cuando los jefes alcanzan cuatro años de educación secundaria o más. Un 65 por ciento de los jefes tienen tres años de educación primaria o menos. Ellos representan más de tres cuartas partes de los hogares indigentes y pobres. La probabilidad de indigencia o pobreza de estos dos grupos alcanza en promedio a un 39 por ciento. Estas cifras indican que los hogares cuyos jefes tienen tres años de educación primaria o menos constituyen un grupo focal de alto grado de exhaustividad y precisión.

El perfil de pobreza basado en la edad del jefe muestra que, tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza, tiende a aumentar con la edad de jefe hasta que éste alcanza 39 años. A partir de este punto las probabilidades decrecen hasta que el jefe alcanza los 64 años en que las probabilidades vuelven a aumentar. Este comportamiento está relacionado con factores demográficos y económicos que se explicitaron en el análisis del sector urbano. Sin embargo, en el sector rural todo el ciclo se adelanta en 5 años.

El tipo de actividad discrimina más respecto a indigencia que a pobreza. Las probabilidades de indigencia son sustancialmente mayores para los hogares cuyos jefes se ocupan del hogar o son incapacitados o inactivos. No ocurre lo mismo con las probabilidades de pobreza, las cuales presentan menos variaciones entre categorías. El 80 por ciento de los indigentes y el 90 por ciento de los pobres son ocupados, lo que implica que la pobreza es más un problema de subempleo o calidad del empleo que de desempleo. Esto se visualiza al analizar el perfil de pobreza basado en el número de horas trabajadas por semana. La probabilidad de indigencia cae fuertemente con el número de horas trabajadas. Los jefes trabajando menos de 39 horas semanales representan un 40 por ciento del total. Este mismo grupo representa un 62 por ciento de los hogares indigentes. La probabilidad de pobreza o indigencia promedio de este grupo alcanza a un 46

/por ciento

por ciento. Estas cifras revelan el grado de cobertura y precisión que respecto a pobreza tiene este grupo, lo cual lo constituye en un posible grupo objetivo.

Un 22 por ciento de los jefes de hogares indigentes que no estaban en la fuerza de trabajo intenta buscar trabajo. Estos porcentajes se reducen a 10 y 8 por ciento para pobres y no pobres respectivamente. Estas cifras parecen indicar que la condición de indigencia afecta la decisión de permanecer activo o inactivo económicamente.

Excluyendo a los hogares encabezados por personas inactivas, se observa lo siguiente:

a) Con respecto a la categoría del empleo, los trabajadores por cuenta propia y los empleados privados muestran los más altos niveles de indigencia y pobreza respectivamente. Estos dos grupos representan el 94 por ciento del total de indigentes y pobres.

b) Respecto a la rama de actividad económica, los mayores niveles de indigencia y pobreza corresponden a agricultura y minas y canteras, y los menores a establecimientos financieros y electricidad, gas y agua. Los demás sectores económicos se ubican en puntos intermedios con poca variación entre ellos en los que a pobreza se refiere.

Esto se refleja también en la ocupación. Los hogares cuyos jefes tienen ocupaciones agrícolas, de servicios o ignoradas, presentan los mayores niveles de pobreza e indigencia.

Dejando las características del jefe y pasando a analizar aquéllas relacionadas con el hogar.

La pobreza está fuertemente relacionada con el tipo de vivienda. Las probabilidades de indigencia y pobreza del 11 por ciento de los hogares con viviendas rústicas duplican las respectivas probabilidades de los hogares con vivienda convencional. Sin embargo, estos últimos representan el 79 y 81 por ciento del total de hogares indigentes y pobres respectivamente. El régimen de tenencia de la vivienda discrimina poco respecto a pobreza, correspondiendo a los hogares con vivienda propia o adquiriéndola los mayores niveles de pobreza.

/El grado



El grado de hacinamiento o número de personas por cuarto mantiene el alto poder discriminatorio respecto a pobreza mostrado en el sector urbano. Las probabilidades de indigencia y pobreza crecen fuertemente con el número de personas por cuarto. Para los hogares con cuatro o más personas por cuarto, la probabilidad de indigencia o pobreza alcanza en promedio a cerca del 70 por ciento. Es decir, siete de cada diez de estos hogares cae en la categoría de pobreza o indigencia. Estas cifras ilustran la utilidad de este indicador para seleccionar grupos objetivo de la política de alivio de pobreza. El número de personas promedio por cuarto alcanza a 2.7, 2.6 y 1.6 para las familias indigentes, pobres y no pobres respectivamente.

En estrecha relación con lo anterior, el tamaño de familia también mantiene la fuerte correlación con pobreza registrada en el sector urbano.

Finalmente, al igual que en el sector urbano, los niveles de indigencia y pobreza caen drásticamente con el número de ocupados por familia. Esto ratifica la importancia de la tasa de participación en la fuerza de trabajo en relación al problema de pobreza.

Respecto a la clasificación simultánea de los hogares de acuerdo a la educación y categoría ocupacional del jefe, para un mismo nivel educacional los niveles de indigencia son mayores para los trabajadores por cuenta propia que para los asalariados. Esta evidencia tiende a confirmar la hipótesis de la existencia de un cierto grado de protección que cubre al sector asalariado y que no cubre a los trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, los niveles de pobreza no difieren drásticamente entre ambos grupos. La educación como vehículo de escape de la pobreza es notablemente más eficiente para los asalariados que para los trabajadores por cuenta propia. Los asalariados con tres años de educación primaria o menos, representan dos tercios del total de hogares indigentes y 72 por ciento

/de los

de los pobres. La probabilidad de indigencia o pobreza alcanza en promedio para este grupo un 38 por ciento. Esta misma probabilidad alcanza valores equivalentes para los trabajadores por cuenta propia. Estas cifras señalan que estos dos grupos, que en conjunto reúnen más de tres cuartas partes de los hogares indigentes y pobres, deberían constituir grupos objetivo de las políticas anti-pobreza.

F. CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES  
Y OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS DE INGRESOS

Hasta el momento, los perfiles de pobreza se han limitado a analizar las características personales u ocupacionales del jefe del hogar. Sin embargo, un porcentaje importante de los miembros ocupados del hogar no son jefes sino que corresponden a esposas del jefe u otros perceptores secundarios. El cuadro 4 presenta cifras respecto a la importancia de estos tres grupos en la fuerza de trabajo de los hogares indigentes, pobres y no pobres.

Las cifras del cuadro 4 muestran un significativo porcentaje del total de ocupados de las familias indigentes y pobres representado por las esposas de los jefes y otros perceptores secundarios <sup>5/</sup>. Estas cifras ilustran la conveniencia de analizar también algunas características personales y del empleo de estos dos grupos de ocupados.

1. Características de las esposas de jefes de hogares

Los cuadros 5 y 6 presentan las características de las esposas de jefes de hogares en el sector urbano y rural respectivamente.

La tasa de participación en la fuerza de trabajo de este grupo es sustancialmente mayor en el sector urbano que en el rural, alcanzando a sólo un 16 por ciento y un 8 por ciento respectivamente.

---

<sup>5/</sup> El porcentaje de esposas ocupadas está subestimado por las cifras del cuadro 4, pues las esposas que son jefes de hogar aparecen como jefes de hogar y no como esposas.

La encuesta no registra desocupación para este grupo en ninguno de los dos sectores. En el sector urbano las tasas de participación de las mujeres pertenecientes a hogares indigentes excede largamente a la de las esposas de hogares pobres y es equivalente a la correspondiente a hogares no pobres. En el sector rural el cuadro es diferente observándose una mayor tasa de participación mientras mayor el nivel de ingreso. En el sector urbano ninguna de las mujeres inactivas en estado de indigencia y sólo un 1 por ciento de las en estado de pobreza intenta buscar trabajo. Estos mismos porcentajes en el sector rural alcanzan a 1.6 por ciento y 1.3 por ciento respectivamente. En síntesis, pareciera no existir un problema de desocupación ni intentos de incorporarse a la fuerza de trabajo por parte de las esposas a pesar de su condición de indigencia o pobreza. Esto sugiere que las bajas tasas de participación características de este grupo obedecen a una fuerte restricción para trabajar fuera del hogar impuesta por el tamaño y estructura de edad de la familia. En otras palabras, estas características demográficas imposibilitan la incorporación de un segundo miembro del hogar a la fuerza de trabajo. Tanto en el sector urbano como en el rural, los niveles de indigencia y pobreza de los hogares en que la esposa no está ocupada exceden largamente a aquéllos en que la esposa sí está ocupada, ratificando una vez más la importancia de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo como vehículo para escapar de la pobreza.

La distribución de las esposas indigentes y pobres por niveles educacionales es muy similar a la respectiva distribución de los jefes de hogar. Por lo tanto, la educación de la esposa también está fuertemente correlacionada con pobreza y también facilita la identificación de los hogares indigentes y pobres.

Restringiendo el análisis a las esposas que son económicamente activas se observa lo siguiente. En el sector urbano un 45 por ciento de las mujeres activas son asalariadas privadas, un 44 por ciento son asalariadas públicas y el resto se reparte entre las

/demás categorías

demás categorías. En el sector rural estos porcentajes alcanzan a 71 y 17 por ciento respectivamente. Estas disparidades se acentúan al centrar el análisis en las mujeres indigentes. En el sector urbano sólo un 25 por ciento de las mujeres son asalariadas privadas frente a un 90 por ciento en el sector rural.

Cerca de la mitad de las mujeres urbanas económicamente activas son trabajadores familiares o nuevos trabajadores. El resto se reparte entre empleados públicos y trabajadores por cuenta propia en proporciones equivalentes. Otra notable disparidad se presenta al analizar la distribución por categoría del empleo entre mujeres indigentes y pobres del sector urbano. Mientras las primeras se distribuyen entre las distintas categorías del empleo, cerca del 90 por ciento de las segundas son asalariadas privadas.

Respecto a la ocupación, el grueso de las mujeres pertenecientes a hogares indigentes y pobres que trabajan son trabajadores del comercio o de servicios. En el sector rural estas dos ocupaciones pierden importancia relativa frente a las ocupaciones agrícolas que representan un tercio de las ocupaciones de este grupo.

Dada la interrelación entre la definición de ocupaciones y sectores, este cuadro se repite al hacer los perfiles en base a la rama de actividad económica. El 92 por ciento de las mujeres urbanas y el 68 por ciento de las mujeres rurales que son económicamente activas trabajan en el sector de comercio, restaurant y hoteles o en el sector de servicios. En el sector urbano el resto de las mujeres trabaja en la industria manufacturera en tanto que en el sector rural ellos se reparten entre esta industria y el sector agrícola.

Finalmente, respecto al número de horas trabajadas por semana, el 86 por ciento de las mujeres del sector urbano y el 99 por ciento de las mujeres del sector rural económicamente activas y en estado de indigencia trabajan menos de 19 horas por semana. Los respectivos porcentajes para las mujeres pobres alcanzan a 97 por ciento. En

/otras palabras,

otras palabras, no sólo es altamente reducido el número de mujeres indigentes o pobres que participan en la fuerza de trabajo, sino que, además, la inmensa mayoría que lo hace trabajan menos de 19 horas por semana.

2. Características de otros perceptores secundarios de ingresos

Los cuadros 7 y 8 presentan las características de los perceptores secundarios en el sector urbano y rural respectivamente. Sólo un 1.6 por ciento de los miembros activos secundarios de las familias indigentes urbanas están desocupados. Este porcentaje sube a 3.6 por ciento en el caso de las familias pobres. En el sector rural estos porcentajes bordean el 10 por ciento. Esta discrepancia urbano-rural se repite al analizar el número de horas trabajadas por semana. En el sector urbano cerca del 80 por ciento y 93 por ciento de los perceptores secundarios de hogares indigentes y pobres, respectivamente, trabajan más de 40 horas semanales. En el sector rural estos porcentajes sólo alcanzan a 45 por ciento. En síntesis, en el sector urbano pareciera no existir ni un problema de desempleo ni de subempleo (medido de acuerdo al número de horas trabajadas por semana), entre los miembros activos secundarios de los hogares indigentes y pobres. Esto contrasta con lo observado en el sector rural en que tanto el problema del desempleo como el de subempleo alcanzan niveles significativos. Este contraste entre sector urbano y rural en lo referente a desempleo y subempleo de miembros activos secundarios explica una parte importante de los diferenciales observados entre ambos sectores en los niveles de indigencia y pobreza.

Respecto al nivel educacional, cerca del 80 por ciento de los perceptores secundarios de hogares indigentes y pobres tiene seis o menos años de educación. En el sector rural estos porcentajes alcanzan al 99 por ciento. Cerca del 90 por ciento de los miembros activos ocupados de hogares indigentes y pobres son asalariados del sector

/privado. De

privado. De los restantes más de la mitad son trabajadores por cuenta propia. En el sector rural el porcentaje de asalariados privados sube aproximadamente al 95 por ciento.

Respecto a la rama de actividad económica, cerca de la mitad de los ocupados secundarios de familias urbanas en indigencia o pobreza se encuentran en el sector servicios. En el sector rural, tres cuartos de ellos trabajan en la agricultura y el grueso del cuarto restante en el sector servicios.

Cuadro 1

(Valores promedios<sup>1/</sup>)

	SECTOR URBANO (1971)		SECTOR RURAL (1967)	
	Indigentes	No pobres	Indigentes	No pobres
Número de familias	3 683	11 909	8 354	22 285
Porcentaje de familias	4.0	13.0	9.0	24.0
Ingreso hogar mensual	280	585	193	366
Ingreso jefe mensual	181	451	166	299
Ingreso per cápita mensual	39	85	24	50
Ingreso jefe/Ingreso hogar	0.65	0.77	0.86	0.82
Tamaño hogar (N)	7.2	6.9	8.10	7.3
Nº ocupados/N	0.164	0.194	0.165	0.194
Nº adultos/N	0.578	0.581	0.469	0.499
Nº activos/N	0.165	0.197	0.171	0.204
Nº inactivos/N	0.835	0.803	0.829	0.796
Nº menores/N	0.422	0.419	0.531	0.501
Nº ocupados/Nº adultos	0.283	0.335	0.351	0.389
Nº desocup./Nº activos	0.006	0.015	0.036	0.045
Nº ocupados/Nº activos	0.994	0.985	0.964	0.955
Nº activos/Nº adultos	0.286	0.340	0.364	0.408

<sup>1/</sup> Las cifras de ingreso están en moneda de cada año

Cuadro 2

COSTA RICA: PERFILES DE POBREZA URBANA, 1971

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>1. Sexo</b>						
Hombres	79.8	52.8	75.3	81.9	2.7	12.3
Mujeres	20.2	47.2	24.7	18.1	9.4	16.0
<b>2. Educación</b>						
Sin educación o ignorado	3.9	10.2	8.7	2.9	9.0	27.7
Educación primaria (0-3 años)	17.7	33.4	31.6	15.1	6.4	22.0
Educación primaria (4-6 años)	42.6	46.6	48.4	41.6	3.7	14.0
Educación secundaria (0-3 años)	12.3	7.0	7.8	13.2	1.9	7.8
Educación secundaria (4-6 años)	11.6	1.9	2.6	13.3	0.6	2.8
Educación universitaria (0-3 años)	3.3	0.0	0.2	3.9	0.0	0.9
Educación universitaria (4-6 años)	0.8	0.9	0.0	0.9	0.0	0.0
Universitaria (graduado)	7.8	0.0	0.7	9.1	0.0	1.1
<b>3. Edad</b>						
15 - 19 años	0.3	0.0	0.6	0.3	0.0	21.0
20 - 24 años	4.4	2.1	0.9	5.0	2.0	2.7
25 - 29 años	10.8	8.2	8.0	11.3	3.1	9.6
30 - 34 años	13.5	13.5	12.1	13.7	4.0	11.7
35 - 39 años	14.0	14.9	17.3	13.4	4.3	16.2
40 - 44 años	12.9	18.9	15.9	12.1	5.9	16.2
45 - 49 años	11.1	8.6	12.7	11.0	3.1	14.8
50 - 54 años	10.4	11.5	10.5	10.3	4.5	13.2
55 - 59 años	7.5	4.7	4.8	8.0	2.6	8.4
60 - 64 años	6.0	2.6	4.7	6.3	1.7	10.4
65 - 69 años	3.8	5.7	4.4	3.7	6.0	15.0
70 o más	5.4	9.2	8.1	4.8	6.8	19.5
<b>4. Tipo de actividad</b>						
Ocupados	83.5	59.9	75.3	85.9	2.9	11.8
Desocupados	0.3	0.0	0.5	0.2	0.0	0.5
Se ocupa del hogar	10.1	24.3	13.9	8.8	9.7	18.0
Estudiantes	0.2	0.7	0.2	0.2	13.6	12.5
Incapacitados	4.4	10.8	6.9	3.7	9.9	20.5
Otros	1.6	4.4	3.3	1.3	10.7	26.1
<b>5. Intenta buscar trabajo</b>						
Si y busca	4.0	2.2	7.3	3.3	5.6	35.3
No o no busca	96.0	97.8	92.7	96.7	10.1	18.4
<b>6. Categoría del empleo</b>						
Empleados privados	54.5	66.0	56.0	53.9	3.5	12.3
Empleados públicos	23.5	3.5	19.2	24.8	0.4	9.8
Empleadores	8.7	1.1	5.2	9.5	0.4	7.2
Cuenta propia	13.2	29.5	19.7	11.8	6.5	17.9
<b>7. Rama de actividad económica</b>						
Agricultura	4.9	9.5	10.6	4.0	5.5	25.7
Minas y canteras	0.2	1.1	0.6	0.1	17.1	34.1
Industria manufacturera	22.1	18.9	21.8	22.2	2.5	11.8
Electricidad, gas y agua	2.0	0.0	1.4	2.2	0.0	8.2
Construcción	9.7	9.7	14.4	9.0	2.9	17.8
Comercio, restaurantes y hoteles	18.0	15.7	15.7	18.4	2.5	10.4
Transporte	9.2	6.8	8.4	9.4	2.1	10.8
Establecimientos financieros	2.8	0.0	0.8	3.2	0.0	3.2
Servicios	31.1	38.3	26.4	31.5	3.6	10.1



Cuadro 2 (continuación)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>8. Ocupación</b>						
Sin ocupación o ignorado	0.6	4.6	0.8	0.5	20.9	15.9
Profesionales y técnicos	11.4	0.0	1.8	13.1	0.0	1.9
Directores y administradores	6.2	0.0	1.9	7.0	0.0	3.6
Personal administrativo	14.7	1.1	3.1	16.8	0.2	2.5
Trabajadores del comercio	14.7	11.0	12.8	15.1	2.2	10.4
Trabajadores de servicios	11.2	30.9	20.0	9.3	7.9	21.3
Agricultura y afines	4.0	9.5	10.6	2.9	6.8	31.7
Trabajadores manuales	37.1	42.9	48.9	35.2	3.3	15.7
<b>9. Número de horas trabajadas por semana</b>						
0 - 19 horas	19.1	44.4	26.3	16.7	9.4	18.0
20 - 34 horas	2.5	6.5	2.2	2.4	10.3	11.4
35 - 39 horas	2.3	2.0	3.4	2.1	3.5	19.1
40 - 44 horas	9.0	2.2	5.7	9.9	1.0	8.2
45 - 49 horas	41.0	23.3	33.2	43.1	2.3	10.6
50 - 69 horas	22.1	20.8	25.2	21.6	3.8	14.9
70 y más	4.0	0.8	4.0	4.1	0.8	13.2
<b>10. Grupo socioeconómico</b>						
Productores agrícolas	0.3	1.1	0.8	0.1	12.3	38.7
Empleadores no agrícolas	8.0	1.0	4.5	8.8	0.4	6.7
Cuenta propia no agrícola	12.1	27.4	18.0	10.7	6.6	17.8
Asalariado agrícola	4.6	8.3	9.8	3.8	5.2	25.2
Direct. y prof. no agrícolas	15.4	0.0	3.4	17.6	0.0	2.7
Empleados no agrícolas	20.7	3.4	7.3	23.2	0.5	4.2
Obreros no agrícolas	38.5	58.8	55.5	35.4	4.5	17.2
Inactivos	0.4	0.0	0.6	0.4	0.0	16.8
<b>11. Area</b>						
Metropolitana	59.6	42.6	51.5	61.7	2.9	11.3
Resto urbano	40.4	57.4	48.5	38.3	5.7	15.6
<b>12. Tipo de vivienda</b>						
Convencional	93.6	79.8	85.8	95.4	3.4	12.0
Rústica	1.3	1.5	2.5	1.1	4.7	24.5
Improvisada	5.1	18.7	11.5	3.4	14.8	29.3
<b>13. Régimen de tenencia</b>						
Propia o adquiriéndola	46.5	46.5	47.8	46.3	4.0	13.4
Alquilada	47.8	44.9	44.6	48.4	3.8	12.2
Otro	5.8	8.6	7.5	5.3	6.0	17.1
<b>14. Hacinamiento (número de personas por cuarto)</b>						
1 persona	51.5	18.5	20.0	58.0	1.5	5.1
2 personas	35.7	30.4	44.9	34.5	3.4	16.4
3 personas	8.7	28.7	21.5	5.8	13.3	32.1
4 personas	2.3	8.5	8.4	1.0	15.1	48.2
5 o más	1.8	13.8	5.3	0.7	30.9	38.3
<b>15. Tamaño del hogar</b>						
1 personas	3.9	0.0	0.2	4.6	0.0	0.7
2 personas	9.1	2.0	4.4	10.2	0.9	6.3
3 ó 4 personas	30.7	20.1	14.5	33.8	2.6	6.2
5 ó 6 personas	28.4	21.5	26.1	29.1	3.1	12.0
7 u 8 personas	17.2	23.6	29.5	15.0	5.5	22.3
9 ó 10 personas	6.9	19.8	16.3	4.8	11.5	30.7
11 o más	3.8	13.1	8.9	2.6	13.8	30.5

Cuadro 2 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>16. Número de ocupados</b>						
1 ocupado	60.5	92.3	75.2	56.6	6.2	16.2
2 ocupados	25.2	6.1	18.0	27.3	1.0	9.3
3 ocupados	10.3	1.6	5.8	11.4	0.6	7.4
4 ocupados	2.7	0.0	1.0	3.1	0.0	5.1
5 o más	1.4	0.0	0.0	1.6	0.0	0.0
<b>17. Categoría del empleo por educación</b>						
<b>- Empleados</b>						
Sin educación o ignorado	2.7	7.4	6.8	2.0	7.9	30.0
Educación primaria (0-3 años)	13.4	30.0	24.0	11.4	6.4	21.4
Educación primaria (4-6 años)	32.7	26.0	38.1	32.2	2.3	13.9
Educación secundaria (0-3 años)	9.8	6.7	6.1	10.4	2.0	7.5
Educación secundaria (4-6 años)	9.9	1.2	1.3	11.4	0.4	1.5
Educación universitaria (0-3 años)	3.1	-	-	3.7	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	0.8	-	-	0.9	-	-
Universitaria (graduado)	7.2	-	0.5	8.5	-	0.8
<b>- Trabajadores por cuenta propia</b>						
Sin educación o ignorado	0.4	2.3	0.2	0.4	14.8	6.5
Educación primaria (0-3 años)	2.6	6.8	6.6	1.9	7.4	30.0
Educación primaria (4-6 años)	6.6	18.6	9.6	5.8	8.1	17.4
Educación secundaria (0-3 años)	1.4	-	1.0	1.5	-	8.9
Educación secundaria (4-6 años)	0.9	-	0.6	1.0	-	7.4
Educación universitaria (0-3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.2	-	0.2	0.2	-	13.1
<b>- Empleadores</b>						
Sin educación o ignorado	0.2	1.0	0.3	0.1	15.7	18.3
Educación primaria (0-3 años)	1.2	-	1.8	1.1	-	18.6
Educación primaria (4-6 años)	3.8	-	2.4	4.1	-	7.6
Educación secundaria (0-3 años)	1.1	-	0.3	1.3	-	2.9
Educación secundaria (4-6 años)	1.0	-	-	1.0	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.2	-	-	0.2	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.7	-	-	0.8	-	-

Cuadro 3

## COSTA RICA: PERFILES DE POBREZA RURAL, 1977

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>1. Sexo</b>						
Hombre	90.3	83.4	90.5	91.2	8.3	24.1
Mujer	9.7	16.6	9.5	8.8	15.5	23.6
<b>2. Educación</b>						
Sin educación o ignorado	21.7	27.3	28.5	18.5	11.2	31.7
Educación primaria (0-3 años)	43.6	49.2	48.1	41.3	10.1	26.6
Educación primaria (4-6 años)	28.8	22.9	22.9	31.7	7.1	19.2
Educación secundaria (0-3 años)	2.5	0.7	0.5	3.5	2.3	4.4
Educación secundaria (4-6 años)	1.4	-	-	2.1	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.6	-	-	0.9	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	1.4	-	-	2.1	-	-
<b>3. Edad</b>						
15 - 19 años	1.0	0.3	-	1.5	2.8	-
20 - 24 años	8.2	3.6	4.6	10.2	3.9	13.4
25 - 29 años	13.8	9.6	13.7	14.4	6.3	23.9
30 - 34 años	15.9	18.2	20.6	13.9	10.3	31.2
35 - 39 años	13.7	19.7	18.5	11.2	13.0	32.5
40 - 44 años	11.8	15.4	15.5	10.0	11.8	31.4
45 - 49 años	10.2	12.5	9.1	10.3	11.1	21.6
50 - 54 años	8.4	5.6	7.1	9.2	6.0	20.3
55 - 59 años	6.4	3.9	4.1	7.6	5.5	15.4
60 - 64 años	4.7	3.0	2.9	5.6	5.7	14.8
65 - 69 años	2.5	3.0	1.7	2.7	10.9	15.8
70 o más	3.3	5.2	2.3	3.5	14.2	16.4
<b>4. Tipo de actividad</b>						
Ocupados	89.5	80.5	89.3	90.7	8.1	24.0
Desocupados	1.8	1.7	2.5	1.6	8.5	33.1
Se ocupa del hogar	5.7	10.2	5.8	5.0	16.3	24.5
Estudiantes	-	-	-	-	-	-
Incapacitados	2.4	6.4	1.7	2.2	23.9	16.7
Otros	0.6	1.2	0.7	0.5	17.3	29.6
<b>5. Intenta buscar trabajo</b>						
Si y busca	10.7	21.5	10.1	8.0	32.8	23.5
No y no busca	89.3	78.5	89.9	92.0	14.4	25.1
<b>6. Categoría del empleo</b>						
Empleados privados	78.8	80.1	85.9	76.1	8.5	26.2
Empleados públicos	10.1	3.6	5.3	12.5	3.0	12.8
Empleadores	3.3	2.0	1.2	4.1	5.1	8.9
Cuenta propia	7.7	14.0	7.4	7.1	15.2	22.9
<b>7. Rama de actividad económica</b>						
Agricultura	60.0	73.7	73.2	53.7	10.0	29.2
Minas y canteras	1.0	2.8	1.0	0.8	22.6	23.4
Industria manufacturera	9.7	4.6	5.7	11.7	3.8	14.2
Electricidad, gas y agua	1.4	0.3	0.1	1.9	1.9	1.9
Construcción	5.9	1.8	4.7	6.9	2.5	19.0
Comercio, restaurantes y hoteles	7.7	7.2	5.4	8.5	7.7	16.7
Transporte	3.7	2.0	2.5	4.3	4.4	16.3
Establecimientos financieros	0.1	-	-	0.1	-	-
Servicios	10.6	7.6	7.4	12.1	5.8	16.7

Cuadro 3 (continuación)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>8. Ocupación</b>						
Sin ocupación o ignorado	0.8	0.7	0.9	0.8	7.1	25.1
Profesionales y técnicos	2.7	-	0.3	3.9	-	3.0
Directores y administradores	1.7	0.7	0.6	2.3	3.3	7.8
Personal administrativo	2.3	0.3	0.7	3.1	1.2	7.5
Trabajadores del comercio	7.1	5.2	4.4	8.3	5.9	14.7
Trabajadores de servicios	5.9	5.9	5.3	6.1	8.1	21.5
Agricultura y afines	59.5	78.8	73.8	52.1	10.8	29.7
Trabajadores manuales	19.9	8.4	14.0	23.3	3.4	16.8
<b>9. Número de horas trabajadas por semana</b>						
0 - 19 horas	15.5	27.0	15.4	13.9	15.8	24.0
20 - 34 horas	7.3	11.9	13.0	4.6	14.8	43.1
35 - 39 horas	17.4	23.2	24.3	14.2	12.0	33.6
40 - 44 horas	11.4	7.0	10.6	12.3	5.6	22.3
45 - 49 horas	27.4	19.7	22.2	30.3	6.5	19.5
50 - 69 horas	14.1	8.8	10.6	16.0	5.7	18.1
70 o más	6.9	2.3	3.8	8.7	3.0	13.2
<b>10. Grupo socio-económico</b>						
Productores agrícolas	0.6	1.3	0.7	0.5	17.3	28.2
Empleadores no agrícolas	3.0	1.6	1.3	3.8	4.4	10.0
Cuenta propia no agrícola	7.3	12.9	7.1	6.8	14.2	23.1
Asalariado agrícola	59.0	72.0	71.7	52.9	9.9	29.2
Direct. y prof. no agrícolas	3.9	0.7	0.8	5.4	1.4	4.9
Empleados no agrícolas	3.6	1.8	1.2	4.7	4.0	8.3
Obreros no agrícolas	21.8	8.9	16.3	25.3	3.3	17.9
Inactivos	0.7	0.7	0.9	0.7	8.2	29.1
<b>11. Area</b>						
Metropolitana						
Resto urbano						
<b>12. Tipo de vivienda</b>						
Convencional	87.9	79.0	81.2	91.6	8.1	22.2
Rústica	11.4	20.4	17.6	8.0	16.1	37.0
Improvisada	0.6	0.7	1.3	0.4	9.4	47.5
<b>13. Régimen de tenencia</b>						
Propia o adquiriéndola	54.7	66.5	58.3	51.8	11.0	25.7
Alquilada	10.9	6.8	8.5	12.4	5.6	18.7
Otro	34.3	26.7	33.1	35.8	7.0	23.2
<b>14. Hacinamiento (número de personas por cuarto)</b>						
1 persona	29.9	7.0	8.3	40.8	2.1	6.7
2 personas	38.6	35.0	37.3	39.5	8.2	23.2
3 personas	19.8	29.9	31.3	14.3	13.6	38.0
4 personas	6.8	15.4	13.8	3.1	20.5	48.9
5 o más	4.9	12.7	9.3	2.3	23.4	45.7
<b>15. Tamaño del hogar</b>						
1 persona	4.5	-	-	6.7	-	-
2 personas	8.6	-	1.8	12.2	-	5.0
3 ó 4 personas	21.9	12.1	13.7	26.1	5.0	15.1
5 ó 6 personas	25.4	14.9	29.5	25.3	5.3	28.0
7 u 8 personas	18.3	31.6	24.7	14.2	15.6	32.6
9 ó 10 personas	11.6	25.1	16.8	7.9	19.6	34.9
11 o más	9.8	16.2	13.5	7.7	14.9	33.0

Cuadro 3 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>16. Número de ocupados</b>						
1 ocupado	61.9	82.8	72.2	55.4	12.1	28.1
2 ocupados	22.3	14.8	18.7	24.5	6.0	20.2
3 ocupados	9.0	1.5	6.3	11.0	1.5	16.9
4 ocupados	3.9	0.3	1.8	5.2	0.7	11.1
5 o más	2.9	0.6	1.0	3.9	1.7	8.2
<b>17. Categoría del empleo por educación</b>						
<b>- Empleados</b>						
Sin educación o ignorado	19.8	22.2	27.4	16.8	9.1	33.1
Educación primaria (0-3 años)	39.4	43.7	45.0	36.8	9.0	27.4
Educación primaria (4-6 años)	24.6	17.1	18.9	27.5	5.7	18.4
Educación secundaria (0-3 años)	2.2	0.7	0.3	3.0	2.8	2.8
Educación secundaria (4-6 años)	1.4	-	-	2.0	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.6	-	-	0.9	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	1.4	-	-	2.1	-	-
<b>- Trabajadores por cuenta propia</b>						
Sin educación o ignorado	1.4	3.5	1.0	1.3	19.9	16.8
Educación primaria (0-3 años)	3.2	6.1	3.2	2.9	15.4	23.6
Educación primaria (4-6 años)	2.6	4.3	3.0	2.2	13.7	27.6
Educación secundaria (0-3 años)	0.2	-	-	0.3	-	-
Educación secundaria (4-6 años)	0.1	-	-	0.1	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.9	-	-	1.3	-	-
<b>- Empleadores</b>						
Sin educación o ignorado	0.3	-	0.1	0.4	-	11.2
Educación primaria (0-3 años)	1.0	0.6	0.1	1.3	5.4	2.9
Educación primaria (4-6 años)	1.6	1.3	0.8	2.0	6.6	11.9
Educación secundaria (0-3 años)	0.2	-	0.1	0.3	-	11.1
Educación secundaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	-	-	-	-	-	-

Cuadro 4

## PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO

	SECTOR URBANO		SECTOR RURAL			
	Indigentes	Pobres	No pobres	Indigentes	Pobres	No pobres
Total hogares	3 683	11 909	75 703	8 354	22 285	61 943
Total jefes ocupados	2 206	8 964	65 018	6 722	19 895	56 204
Total esposas ocupadas	378	374	10 505	174	884	4 517
Total otros perceptores secundarios ocupados	1 635	5 245	43 564	2 303	8 659	46 160
Total de ocupados <sup>1/</sup>	<u>4 219</u>	<u>14 583</u>	<u>119 087</u>	<u>9 199</u>	<u>29 438</u>	<u>106 881</u>
Porcentaje de ocupados correspondiente a:						
- jefes	52.3	61.5	54.6	73.1	67.6	52.6
- esposas	9.0	2.6	8.8	1.9	3.0	4.2
- otros percept. secundarios	38.7	35.9	36.6	25.0	29.4	43.2

<sup>1/</sup> El total de ocupados en este cuadro no coincide exactamente con un total anterior, pues este cuadro sólo incluye a los perceptores secundarios ocupados que registran un ingreso positivo.

Cuadro 5

## COSTA RICA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES URBANOS

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>1. Tipo de actividad</b>						
Ocupados	16.2	14.4	4.0	18.2	3.4	3.3
Se ocupa del hogar	83.1	84.8	95.4	81.1	3.8	15.2
Estudiantes	0.3	-	-	0.3	-	-
Incapacitados	0.3	0.8	0.6	0.2	10.7	24.9
Otros	0.1	-	-	0.2	-	-
<b>2. Intenta buscar trabajo</b>						
Si y busca	0.7	-	0.9	0.7	-	18.1
No y no busca	99.3	100.0	99.1	99.3	3.9	15.2
<b>3. Educación</b>						
Sin educación o ignorado	4.3	8.9	11.1	3.1	7.7	33.9
Educación primaria (0-3 años)	16.8	30.2	35.2	13.3	6.8	27.8
Educación primaria (4-6 años)	46.3	44.4	42.6	46.9	3.6	12.2
Educación secundaria (0-3 años)	13.5	7.2	5.8	15.0	2.0	5.7
Educación secundaria (4-6 años)	9.9	6.3	2.6	11.2	2.4	3.5
Educación universitaria (0-3 años)	2.3	-	0.6	2.7	-	3.3
Educación universitaria (4-6 años)	0.3	-	0.3	0.3	-	14.0
Universitaria (graduado)	6.5	3.0	1.8	7.4	1.8	3.6
<b>4. Categoría del empleo</b>						
Empleados privados	44.5	25.0	88.5	42.6	1.4	9.8
Empleados públicos	43.6	15.8	8.1	46.2	0.9	0.9
Empleadores	2.4	-	-	2.6	-	-
Cuenta propia	4.4	14.7	-	4.4	8.1	-
Trab. familiares o nuevos trab.	5.1	44.5	3.4	4.2	21.2	3.3
<b>5. Ocupación</b>						
Profesionales y técnicos	44.3	15.8	8.0	46.5	1.1	0.6
Directores y administradores	1.8	7.8	-	1.7	13.3	-
Personal administrativo	17.2	7.8	7.2	17.9	1.4	1.4
Trabajadores del comercio	10.2	35.9	13.6	9.2	11.1	4.5
Trabajadores de servicios	15.0	25.0	71.1	12.7	5.2	16.0
Trabajadores manuales	11.3	7.8	-	11.8	2.2	-
Otros	0.2	-	-	0.2	-	-
<b>6. Rama de actividad económica</b>						
Agricultura	0.7	-	-	0.8	-	-
Industria manufacturera	15.4	7.8	-	16.2	1.6	-
Electricidad, gas y agua	0.5	-	-	0.5	-	-
Comercio, restaurantes, hoteles	9.9	35.9	6.4	9.2	11.3	2.2
Transporte	0.5	-	-	0.5	-	-
Establecimientos financieros	0.7	-	-	0.8	-	-
Servicios	72.3	56.3	93.6	72.0	2.4	4.4
<b>7. Horas trabajadas por semana</b>						
0 - 19 horas	86.1	85.6	96.5	84.4	3.8	14.9
20 - 34 horas	1.6	2.2	-	1.9	5.0	-
35 - 39 horas	0.4	-	0.6	0.4	-	19.4
40 - 44 horas	3.1	3.1	0.3	3.6	3.8	1.1
45 - 49 horas	6.5	3.0	0.9	7.6	1.7	1.8
50 - 69 horas	1.7	5.1	1.5	1.6	11.1	11.1
70 y más	0.5	1.0	0.3	0.5	8.2	7.3

Cuadro 6

## COSTA RICA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES RURALES

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no-pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>1. Tipo de actividad</b>						
Ocupados	7.5	1.9	4.3	10.2	3.1	15.9
Se ocupa del hogar	91.8	97.5	95.2	89.0	12.8	28.9
Estudiantes	0.1	-	-	0.1	-	-
Incapacitado	0.2	-	0.1	0.3	-	14.0
Otros	0.4	0.6	0.4	0.3	18.4	27.7
<b>2. Intenta buscar trabajo</b>						
Si y busca	2.4	2.6	2.1	2.5	13.8	25.9
No y no busca	97.6	97.4	97.9	97.5	12.8	28.9
<b>3. Educación</b>						
Sin educación o ignorado	18.4	22.7	21.6	15.9	15.9	33.8
Educación primaria (0-3 años)	43.0	52.6	46.7	39.0	15.7	31.3
Educación primaria (4-6 años)	34.5	22.6	30.5	39.0	8.4	25.5
Educación secundaria (0-3 años)	2.8	1.2	1.2	4.0	5.3	11.9
Educación secundaria (4-6 años)	0.8	-	-	1.3	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.2	-	-	0.4	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.2	-	-	0.4	-	-
<b>4. Categoría del empleo</b>						
Empleados privados	71.3	89.9	81.2	67.9	5.6	20.7
Empleados públicos	17.2	4.9	5.1	20.7	1.3	5.3
Empleadores	0.9	-	-	1.1	-	-
Cuenta propia	6.6	-	8.8	6.4	-	24.3
Trab. familiares o nuevos trab.	4.0	5.3	5.0	3.7	5.8	22.3
<b>5. Ocupación</b>						
Profesionales y técnicos	23.9	-	-	28.8	-	-
Directores y administradores	1.5	-	-	1.8	-	-
Personal administrativo	3.4	-	-	4.1	-	-
Trabajadores de comercio	15.1	17.6	24.5	13.4	3.4	22.9
Trabajadores de los servicios	17.9	33.8	30.5	15.2	5.4	24.1
Trabajadores de la agricultura	26.4	32.4	38.2	24.2	3.5	20.5
Trabajadores manuales	10.4	16.2	6.9	10.7	4.5	9.4
Otros	1.5	-	-	1.8	-	-
<b>6. Rama de actividad económica</b>						
Agricultura	27.9	16.2	38.2	26.6	1.7	19.4
Industria manufacturera	10.4	16.2	6.9	10.7	4.5	9.4
Comercio, restaurantes y hoteles	16.6	33.8	24.5	14.6	5.9	20.9
Transporte	1.0	-	-	1.2	-	-
Servicios	44.1	33.8	30.5	46.8	2.2	9.8
<b>7. Horas trabajadas por semana</b>						
0 - 19 horas	94.0	98.9	96.9	91.6	12.7	28.7
20 - 34 horas	1.1	0.3	0.5	1.6	3.2	12.5
35 - 39 horas	1.0	0.3	0.7	1.3	3.3	20.7
40 - 44 horas	1.2	0.3	0.4	1.8	2.9	8.7
45 - 49 horas	1.2	-	0.5	1.8	-	11.2
50 - 69 horas	0.7	0.3	0.4	0.9	4.7	14.7
70 y más	0.8	-	0.6	1.0	-	21.3



Cuadro 7

## COSTA RICA: CARACTERISTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS EN EL SECTOR URBANO

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>1. Tipo de actividad</b>						
Ocupados	98.4	98.4	96.4	98.7	3.2	10.4
Desocupados	1.6	1.6	3.6	1.3	3.4	24.3
<b>2. Educación</b>						
Sin educación o ignorado	1.7	-	3.4	1.6	-	20.6
Educación primaria (0-3 años)	11.5	18.6	20.5	10.2	5.3	18.4
Educación primaria (4-6 años)	49.3	59.1	57.4	48.0	3.9	12.1
Educación secundaria (0-3 años)	19.1	19.4	15.9	19.5	3.3	8.6
Educación secundaria (4-6 años)	12.0	1.3	2.9	13.5	0.4	2.5
Educación universitaria (0-3 años)	2.1	1.6	-	2.4	2.4	-
Educación universitaria (4-6 años)	0.8	-	-	0.9	-	-
Universitaria (graduado)	3.5	-	-	4.0	-	-
<b>3. Categoría del empleo</b>						
Empleado privado	80.9	87.5	90.5	79.4	3.5	11.6
Empleado público	15.4	1.6	4.6	17.2	0.3	3.1
Empleadores	0.6	2.9	-	0.6	15.3	-
Cuenta propia	3.2	8.1	5.0	2.8	8.3	16.3
<b>4. Ocupación</b>						
Profesionales y técnicos	7.3	1.6	0.5	8.4	0.7	0.7
Directores y administradores	1.1	-	-	1.3	-	-
Personal administrativo	16.7	5.7	7.4	18.2	1.1	4.6
Trabajadores del comercio	12.1	8.7	17.1	11.7	2.3	14.6
Trabajadores de servicios	25.4	44.3	34.8	23.5	5.7	14.2
Trabajadores agrícolas y afines	4.4	7.5	8.6	3.7	5.6	20.4
Trabajadores manuales	31.3	30.7	30.1	31.4	3.2	10.0
Ignorado	1.8	1.6	1.5	1.8	2.9	8.7
<b>5. Rama de actividad económica</b>						
Agricultura	4.6	7.5	8.0	4.1	5.4	18.0
Industria manufacturera	24.8	17.3	25.2	25.1	2.3	10.5
Electricidad, gas y agua	1.0	-	0.5	1.0	-	5.5
Construcción	5.5	8.8	3.2	5.6	5.3	6.0
Comercio, restaurantes, hoteles	16.4	11.6	15.9	16.7	2.3	10.0
Transporte	5.0	4.6	4.7	5.1	3.0	9.7
Establecimientos financieros	1.6	-	-	1.9	-	-
Servicios	41.0	50.2	42.6	40.5	4.0	10.8
<b>6. Horas trabajadas por semana</b>						
0 - 19 horas	3.3	4.7	1.4	3.5	4.6	4.4
20 - 34 horas	3.4	10.0	3.2	3.2	9.7	9.9
35 - 39 horas	2.2	6.3	2.5	2.0	9.2	11.8
40 - 44 horas	8.6	4.2	7.1	9.0	1.6	8.6
45 - 49 horas	48.4	23.1	39.6	50.4	1.6	8.5
50 - 69 horas	32.0	47.4	43.2	30.1	4.8	14.0
70 o más	2.0	4.3	2.9	1.8	7.0	15.1

Cuadro 8

## COSTA RICA: CARACTERÍSTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS EN EL SECTOR RURAL

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
<b>1. Tipo de actividad económica</b>						
Ocupados	93.2	89.4	90.1	94.0	4.0	15.2
Desocupados	6.8	10.6	9.9	6.0	6.5	22.7
<b>2. Educación</b>						
Sin educación o ignorado	11.2	21.1	15.6	9.8	7.7	21.3
Educación primaria (0-3 años)	35.3	36.5	44.1	33.6	4.2	19.1
Educación primaria (4-6 años)	48.0	41.3	39.2	50.0	3.5	12.5
Educación secundaria (0-3 años)	3.6	1.1	1.1	4.2	1.2	4.8
Educación secundaria (4-6 años)	1.4	-	-	1.8	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.1	-	-	0.2	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.4	-	-	0.4	-	-
<b>3. Categoría del empleo</b>						
Empleado privado	92.5	96.8	93.8	92.0	4.3	15.5
Empleado público	4.3	2.1	1.4	5.0	2.0	5.1
Empleadores	0.5	-	0.8	0.4	-	27.0
Cuenta propia	2.7	1.0	3.9	2.6	1.6	22.1
<b>4. Ocupación</b>						
Profesionales y técnicos	1.3	-	-	1.6	-	-
Directores y administradores	0.2	-	0.3	0.2	-	18.1
Personal administrativo	1.7	-	0.3	2.1	-	2.7
Trabajadores del comercio	4.1	-	3.2	4.5	-	11.8
Trabajadores de servicios	10.2	17.9	10.2	9.9	7.1	15.2
Trabajadores agrícola y afines	64.8	76.6	77.4	61.9	4.8	18.2
Trabajadores manuales	16.7	5.5	8.2	18.8	1.3	7.5
Otros	1.0	-	0.6	1.1	-	9.1
<b>5. Rama de actividad económica</b>						
Agricultura	64.8	73.4	73.5	62.7	4.6	17.3
Minas y canteras	0.8	-	2.0	0.7	-	36.0
Industria manufacturera	10.4	3.1	7.3	11.4	1.2	10.7
Electricidad, gas y agua	0.5	-	0.3	0.6	-	8.2
Construcción	3.6	2.2	0.9	4.2	2.5	3.6
Comercio, restaurantes, hoteles	4.8	1.0	4.2	5.1	0.9	13.6
Transporte	1.9	2.2	0.6	2.1	4.8	4.5
Establecimientos financieros	0.2	-	-	0.3	-	-
Servicios	12.9	17.9	11.3	12.9	5.7	13.4
<b>6. Horas trabajadas por semana</b>						
0 - 19 horas	8.6	17.4	12.4	7.4	8.2	22.0
20 - 34 horas	9.1	19.4	11.5	8.1	8.7	19.3
35 - 39 horas	24.5	17.9	30.7	23.7	3.0	19.1
40 - 44 horas	10.8	10.8	10.2	10.9	4.1	14.4
45 - 49 horas	27.2	20.7	21.4	28.6	3.1	12.0
50 - 69 horas	13.6	5.3	9.4	14.8	1.6	10.6
70 o más	6.3	8.4	4.5	6.5	5.5	10.9



